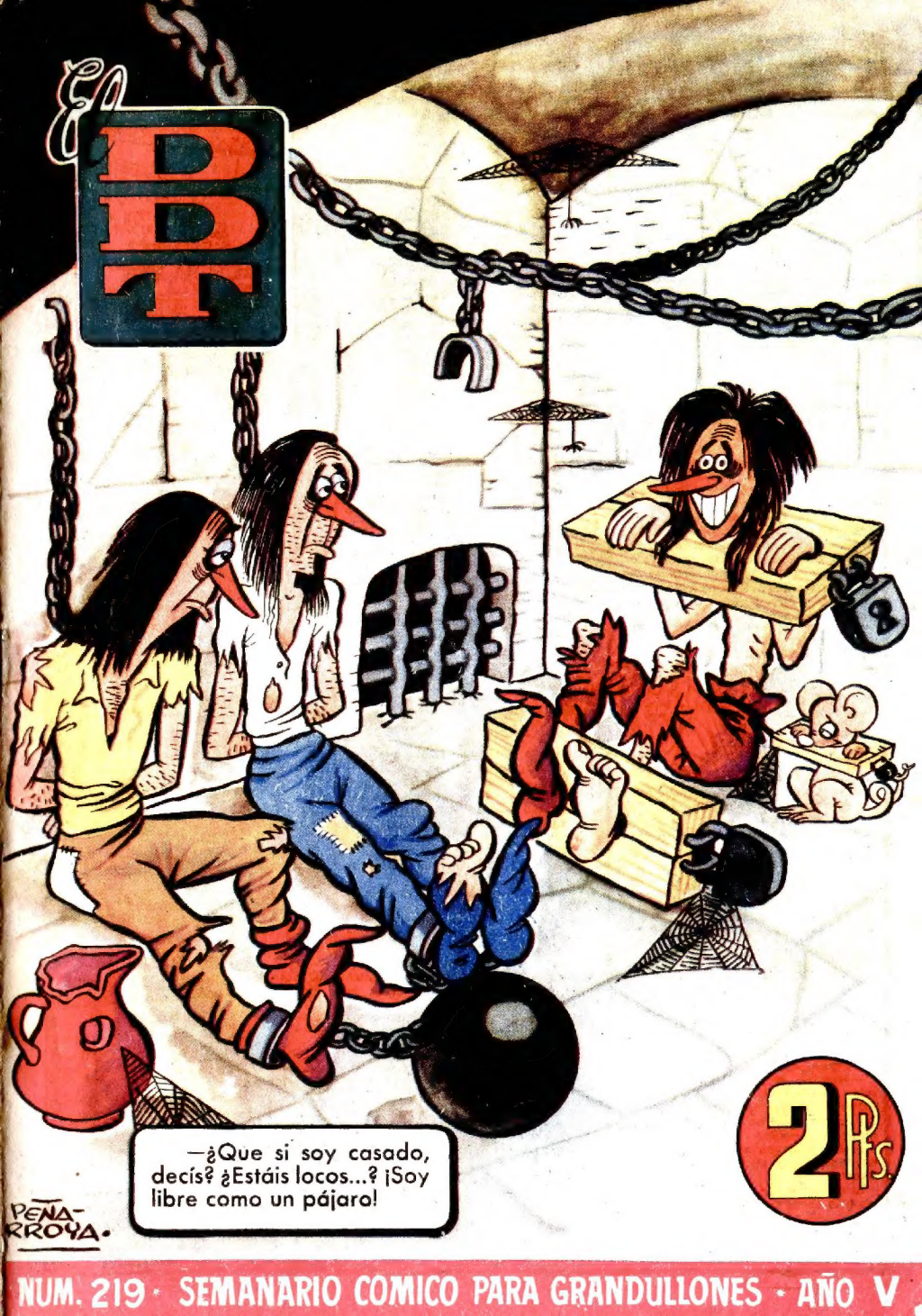


NUM. 219 · SEMANARIO COMICO PARA GRANDULLONES · AÑO V

¡SE VE CADA COSA!

—He necesitado quince años — decía Robert Benchley, el famoso humorista norteamericano — para darme cuenta de que no tengo ni pizca de gracia... Pero, claro, ahora es demasiado tarde. Ya soy célebre.

...director cinematográfico John Ford cuenta que cierta vez, cuando era joven, trabajaba de ayudante de dirección de King Vidor, quien se mostraba muy reacio a conceder vacaciones.

—Pero yo trabajo mucho — se quejaba Ford —. Me concentro extraordinariamente en mi trabajo. Me parece que este mes que le pido...

—Su facultad de concentración y de síntetización es precisamente lo que voy a invocar, John — contestó King Vidor. — Le daré una semana de permiso. De ella debe usted ser capaz de extraer tanto placer y diversiones como otros extraerían de un mes.

En Norteamérica se ha celebrado una encuesta para saber qué necesita más una mujer en la vida, y se ha llegado a la siguiente conclusión:

De su nacimiento a los 18 años, necesita unos buenos padres. De los 18 a los 35 años, lo que más necesita es tener un físico agradable. De los 35 a los 55 años, necesita mucha personalidad. A partir de los 55, lo que más necesita es el dinero.

El banquero Rotschild le dijo un día al famoso pintor Renoir:

—Maestro, quisiera decorar uno de mis salones con pinturas murales... ¿Cree usted que es preferible que antes de que empiecen a pintar haga blanquear las paredes?

—¿En quién ha pensado usted para encargarle esas pinturas? — preguntó Renoir.

El banquero citó el nombre de uno de los más encarnizados rivales de Renoir.

—Ah, pues si se trata de ese caballero, será mejor que haga blanquear las paredes luego de que las haya pintado.

En Londres, dos fruteros ambulantes que habían colocado sus tenderetes en la misma calle y ofrecían la fruta al mismo precio, no lograban vender casi nada, hasta que resolvieron explotar la debilidad que todos sentimos por una «ganga.» Uno de ellos aumentó los precios unos pocos peniques. La fruta del tenderete más barato comenzó a venderse rápidamente y su propietario iba a hacer nueva provisión en una calle lateral, donde se había trasladado su colega. Así ambos fruteros vendieron casi todo lo que tenían en el curso de la mañana.

En el vestíbulo de un hotel de Edimburgo, Escocia, cuyo propietario es conocido por su tacañería, hay un reloj de pared bajo el que puede leerse: "Reservado exclusivamente para uso de los señores clientes."

Una dama de Nueva Orleáns que proyectaba un coctel, quiso que en las invitaciones se dijera; «de seis a ocho.» Pero el marido objetó diciendo que esto era como insinuar a los invitados a qué hora debían marcharse. Así pues, se invitó para «coctel a las seis.» simplemente, con el inevitable resultado: a la media noche todavía la fiesta estaba en su apogeo.

Poco después de la una de la madrugada llegó la policía. Algún vecino se había quejado, y era preciso que se pusiera fin a la algarabía. El anfitrión estaba indignado, decía que no podía imaginar quién entre sus vecinos había dado la denuncia. Pero los agentes del orden se mostraron inflexibles, la denuncia se había recibido.

Así se acabó la fiesta. Cuando hubo salido el último invitado, la anfitriona le dijo a su esposo:

—¿Puedes tú imaginarte quién daría la queja?

—Sí, fui yo — repuso el extenuado marido.

Anuncio de una zapatería en un periódico de Kansas City:

"Le garantizamos que nuestras medias suelas "PARA TODA LA VIDA" le durarán por lo menos tres meses."

Tómeselo a risa

por RAFAEL MARTINEZ

—Cómo, ¿pero no lo sabía?... La nena se casó ayer.

—¡En todos los estrenos pasa lo mismo! ¡Eh, portero, acomodadores, atiendan!

—¡Otra vez aquí, ese veleta...! Ya se ha enamorado de ocho fotos y todavía no se decide por ninguna.

—A mí déjeme de "consomés" y tráigame una sopita de fideos gruesos, de esos que hacen bastante ruido.

El DDT

NUM. 219 AÑO V

SEMANARIO COMICO PARA GRANDULLONES

Redactado y dibujado por los TRECE GRANDES DEL HUMOR AFRODISIO DE CAMEMBERT, CIFRE, CONTI, NADAL, JORGE, ESCOBAR, MARTZ-SCHMIDT, PEÑARROYA, RAFAEL MARTINEZ, MINISTRAL MACIA, OSKI, URSULA RIGODON y VAZQUEZ

Publicado por Editorial Bruguera, S. A. por concesión exclusiva para España de CREACIONES EDITORIALES. — Prohibido la reproducción. Impreso en Gráficas Bruguera, Proyecto, 2 Barcelona.

A BOCA DE JARRO

CIRILO TRONCÓN

DE paso por nuestra ciudad, el famoso explorador ártico Cirilo Troncón. Viene de pasar un invierno en el Polo Norte, completamente solo. Me recibe en su habitación del hotel y observo que aún tiene la nariz colorada de tanto frío.

—Desearía unas palabras suyas para "El D. D. T.".

—Bueno, pero pocas. Que luego tengo que pronunciar una conferencia en el Instituto de Estudios Glaciales y quiero ir con las amigdalas en buen estado.

—¿Sufrió mucho durante su estancia entre los hielos polares?

—Algo espantoso, amigo. Si se lo cuento no se lo creerá.

—Cuéntemelo, aunque no me lo crea.

—Dormía dieciséis horas diarias y al levantarme tomaba un café con leche calentito con un bollo sintético y luego a mirar por la ventana.

—¿Qué veía por la ventana?

—¡Cosas, hombre! La aurora boreal, focas, osos e"icebergs"grandes así.

—¿Y qué más?

—Luego comía de prisa un par de latas de pollo, jamón y en la sobremesa a conectar la televisión para ver el programa de Lana Turner, y luego una siestecilla y a leer novelas policíacas y periódicos.

—¿Y luego?

—A mirar otra vez por la ventana, apuntando todo lo que veía.

—¿Y qué veía?

—Cosas, ¡caramba! Ventiscas, la noche eterna, pingüinos rezagados...

—¿Y a eso le llama espantoso?

—Algo horrible.

—Pues, guárdeme una parcelita de hielo que el año que viene me construyo una casita junto a la suya, a condición de que me dé jamón y me preste "El Morning Vespertine"

El explorador ártico cree que me burlo de él y me da con la puerta en las narices.

Tribulete

MI TIO MAGDALENO

por CONTI

ANGEL SISEÑOR

por VAZQUEZ

¡QUÈ PENA! MI POBRE "BOBY" HA PERDIDO EL APETITO...
SI USTED, QUE ES TAN AMABLE, INTENTASE DARLE DE COMER...
SI, SEÑOR.
AQUI TIENE. ¡A VER SI HAY SUERTECILLA!
SI, SEÑOR.
¡PROCURE QUE SE LO COMA TODO! ¿EH?
SI, SEÑOR.
¡PUES SE LO HA COMIDO TODO!
BOBY
SI, SEÑOR.

En manos del DOCTOR

por NADAL

VIRUTAS

El escocés McLean da cada domingo a su hijito una pieza de diez peniques. Un viejo amigo le pregunta: —¿No crees que es demasiado? —No —contesta sonriendo McLean—los niños a esta edad consideran todavía los aparatos automáticos de gas como hucha.

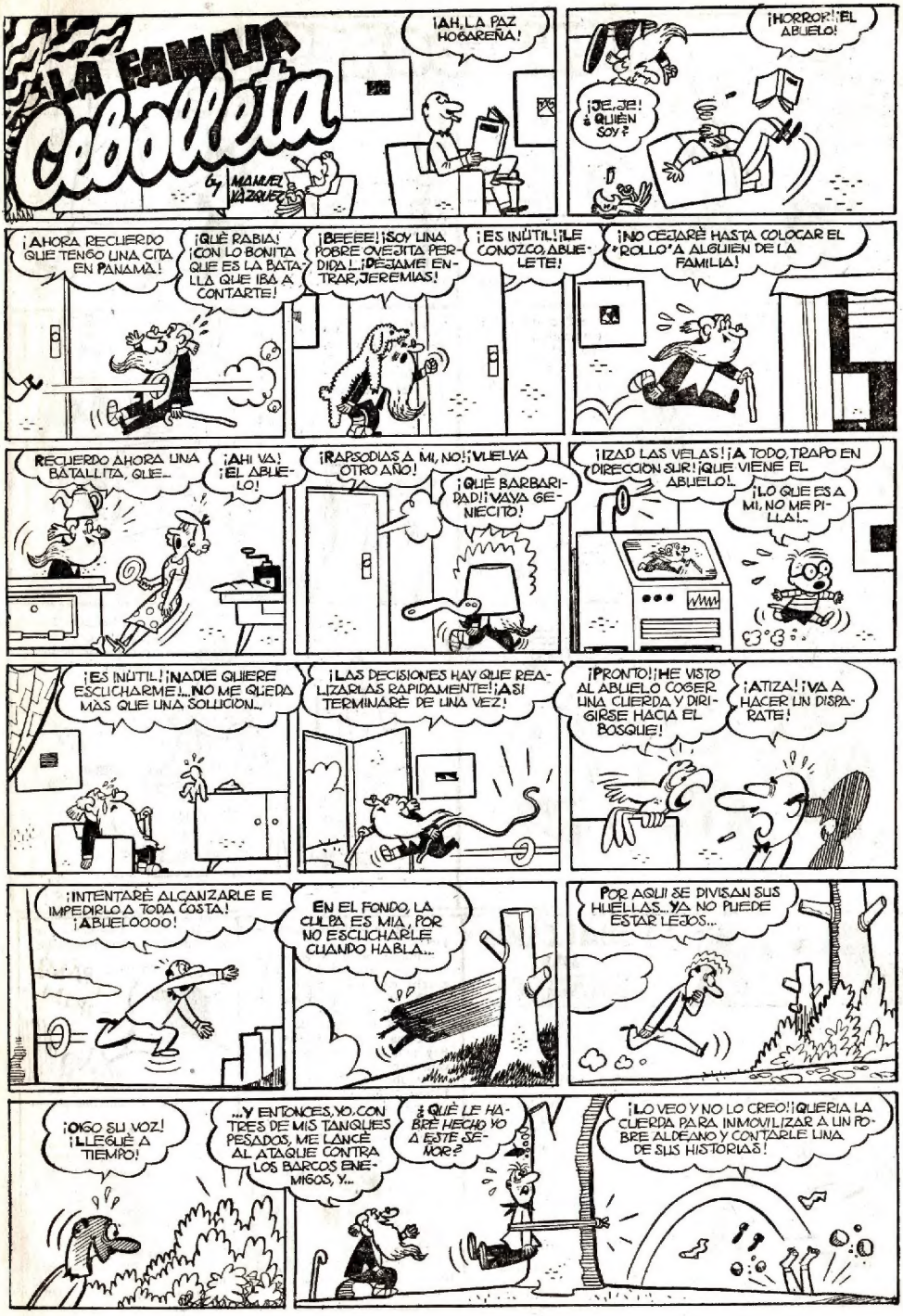
Pepita, cuatro años, dice a su mamá:
—Huy, mamá, qué sueño he tenido esta noche. .
—Vamos a ver, cuéntamelo...
—Pero mamá... ¡Si estabas allí!

En una playa de Escocia se encuentra a Mac Radish, muerto. El forense que practica el reconocimiento dice:
—Está completamente muerto. No se ha movido aunque le rebusqué en todos los bolsillos.

Un zulú llega a París. Admira los edificios, que le parecen inmensos, contempla las aceras, las toca y dice:
—«No me extraña nada que hayan construído una ciudad aquí; la tierra es tan dura que no se hubiera podido sembrar nada».

Una muchacha envió a la redactora de Grafología de un periódico unas líneas escritas de puño y letra por su prometido, para que le analizase el carácter.
«El individuo en cuestión es un tipo muy amable», le respondieron. «Pero también un holgazán de marca . Bien lo sé yo, que llevo casada con él seis años.»

El jefe:—¿Presume usted que va a ser la dictadora de esta oficina, señorita?
Ella:—Sería inútil, usted no sabe taquigrafía.


LA FAMILIA Cebolleta
by MANUEL VAZQUEZ
¡AH, LA PAZ HOGAREÑA!
¡HORROR! ¡EL ABUELO!
¡JE, JE! ¿QUIÉN SOY?
¡AHORA RECUERDO QUE TENGO UNA CITA EN PANAMÁ!
¡QUÉ RABIA! ¡CON LO BONITA QUE ES LA BATALLA QUE IBA A CONTARTE!
¡BEEEE! ¡SOY UNA POBRE OVEJITA PERDIDA! ¡DÉJAME ENTRAR, JEREMÍAS!
¡ES INÚTIL! ¡LE CONOZCO, ABUELETE!
¡NO CEJARÉ HASTA COLOCAR EL "ROLLO" A ALGUIEN DE LA FAMILIA!
RECUERDO AHORA UNA BATALLITA, QUE...
¡AHÍ VA! ¡EL ABUELO!
¡RAPSODIAS A MÍ, NO! ¡VUELVA OTRO AÑO!
¡QUÉ BARBARIDAD! ¡VAYA GENIECITO!
¡IZAD LAS VELAS! ¡A TODO TRAPO EN DIRECCIÓN SUR! ¡QUE VIENE EL ABUELO!
¡LO QUE ES A MÍ, NO ME PILLA!...
¡ES INÚTIL! ¡NADIE QUIERE ESCUCHARME!... ¡NO ME QUEDA MÁS QUE UNA SOLUCIÓN...
¡LAS DECISIONES HAY QUE REALIZARLAS RAPIDAMENTE! ¡ASÍ TERMINARÉ DE UNA VEZ!
¡PRONTO! ¡HE VISTO AL ABUELO COGER UNA CUERDA Y DIRIGIRSE HACIA EL BOSQUE!
¡ATIZA! ¡VA A HACER UN DISPARATE!
¡INTENTARÉ ALCANZARLE E IMPEDIRLO A TODA COSTA! ¡ABUELOOOO!
EN EL FONDO, LA CULPA ES MÍA, POR NO ESCUCHARLE CUANDO HABLA...
POR AQUÍ SE DIVISAN SUS HUELLAS... ¡YA NO PUEDE ESTAR LEJOS...
¡OIGO SU VOZ! ¡LLEGUÉ A TIEMPO!
...Y ENTONCES, YO, CON TRES DE MIS TANQUES PESADOS, ME LANCÉ AL ATAQUE CONTRA LOS BARCOS ENEMIGOS, Y...
¿QUÉ LE HABRÉ HECHO YO A ESTE SEÑOR?
¡LO VEO Y NO LO CREO! ¡QUERÍA LA CUERDA PARA INMOVILIZAR A UN POBRE ALDEANO Y CONTARLE UNA DE SUS HISTORIAS!

¡VENDEDORES!

—Voy a comprar uno para mí, nene. ¿Quieres uno tú también?...

—Siempre toca, señor. A mí me tocaron ocho millones la semana pasada...

—No es mal negocio. Cada día pasa alguien que me pisa alguno y tiene que pagármelo.

—Sí, alquiló un establecimiento, pero él continúa vendiendo según su sistema antiguo.

—Reloj de oro, caballero. Lo vendo por hallarme en apuros.

—Así nadie puede acusarme de pedir limosna.

CONTI

DIALOGOS PARA BESUGOS

—Buenos días.
—Buenas noches.
—¿Es usted el que está pegando esos martillazos?
—Sí. ¿Pasa algo?
—Le agradeceré que no continúe. Estoy descansando y usted turba mi reposo.

—Créame que lo lamento, pero es un trabajo urgente.

—Comprendo sus problemas, pero debería golpear con dulzura, suavemente.
—Pero, hombre. Entonces no entra el clavo ni a la de tres.
—¿Y no podría dar los martillazos en otra parte?
—Imposible. Voy a colgar una percha precisamente aquí y no voy a clavar los clavos para colgarla en otro sitio.
—Ya, pero colgar una percha no es un trabajo urgente.
—Claro que lo es. Fíjese en ese caballero que está esperando con el sombrero en la mano.
—¿Y por un día no podría dejarlo sobre una silla?
—No, sólo tengo dos sillas y hemos de sentarnos a charlar.
—Bueno, pero si esperaba usted su visita debió colgar la percha con anticipación..
—No esperaba que viniese a verme con sombrero.
—Debió preguntárselo.
—Gana usted, pero ahora no hay más remedio que colgar esta percha.
—Acabemos. ¿Cuántos martillazos le faltan?
—Treinta y siete justos.
—Bueno, leeré un «Pulgarcito» mientras acaba, pero debe prometerme una cosa.

—Diga.
—Han de ser treinta y siete martillazos, ni uno más, porque voy a contarlos y en cuanto oiga el último me pongo a dormir.

—Descuide, así lo haré.
—Y aunque sólo necesite treinta, usted pegue los treinta y siete, que soy muy pusilánime y luego me pasaría el resto de la noche con los ojos como platos esperando que usted acabase el resto.
—Serán treinta y siete, palabra de carpintero.
—Así se habla. Buenas noches.
—Buenos días.

APOLINO TARUGUEZ y su secretario

POR CONTY

EL TRABAJO NO ADELANTA NADA. TENGO LA SENSACIÓN DE QUE CELEDONIO NO DA NI GOLPE, A PESAR DE SU "POSE"...
VERÁN... ¡VOY A PREPARARLE UNA TRAMPA CIENTÍFICA QUE LO CAZARÁ COMO A UN PAJARITO!
CELEDONIO, TENGO QUE SALIR A HACER UNOS RECADOS.
¡ENCANTADO, JEFE... DIGO MUY BIEN!
Y SE MARCHA DE VERDAD... ¡ESTO ES ESTUPENDO!
CERRARÉ LA PUERTA, PARA NO EXPONERME A SORPRESAS DESAGRADABLES.
AHORA, ¡A LEER UNA NOVELA DEL OESTE, QUE ES LO BUENO!
"BILL DISPARÓ SOBRE LOS INDIOS QUE CAÍAN COMO RACIMOS DE PASAS, MIENTRAS LA CHICA, BLA, BLA, BLA..."
¡BUAAA! LÁSTIMA QUE ME QUEDABAN POCAS PÁGINAS Y YA SE TERMINÓ EL LIBRO... BUENO, DORMIRÉ UN RATO...
DOS HORAS DESPUÉS...
¡RIIING!...
¡CIELOS! ¡DEBE SER DON APOLINO...!
ARREGLARÉ ESTOS PAPELES, PARA QUE DÉ LA SENSACIÓN DE QUE TRABAJÉ COMO UN BEREBERE...
¡RIIING!...
¿ALGUNA NOVEDAD?
NINGUNA, AMADO JEFE. ESTUVE LABORANDO EN SILENCIO Y RECOGÍ MIENTO...
¡QUÉ RARO! SE METIÓ EN SEGUIDA EN SU DESPACHO Y PARECE COMO SI ESTUVIERA MANIPULANDO COSAS EXTRAÑAS... OIGO RUIDOS RAROS...
¿NECESITA ALGO, JEFE? ¿POR QUÉ ME MIRA ASÍ?
PUSE UNA CINTA MAGNETOFÓNICA, Y ME ENTERÉ DE QUE HIZO EL VAGO DURANTE TODA LA MAÑANA...
¿UNA CINTA MAGNETOFÓNICA? ¡PERO SI ES IMPOSIBLE!..
¡ME ENGAÑA, JEFE! ¡USTED ME HA PEGADO SIN TENER CERTEZA DE MI CULPA!
¿SÍ, EH? Y ESOS RONQUIDOS QUE SALEN DE LA CINTA, ¿SON DEL GATO? ESTUVO USTED DURMIENDO COMO UN LIRÓN...
RRR RRR

BRRR... ¡CÓMO está el DEPORTE!

por
DON BERRINCHE
REPORTER DIPLOMADO
Y MALHUMORADO

por PEÑARROYA

En todos los finales de Copa sucede lo mismo...
UNOS, LOS VENCEDORES...
¡SOMOS CAMPEONES! ¡VIVA EL FUTBOL!
HOMENAJES, BANQUETAZOS, FUNCIONES DE HONOR... Y NO HABLAN MAS QUE DE FUTBOL DURANTE TODO EL VERANO, HASTA EMPALMAR CON LA NUEVA TEMPORADA...

FRANCAMENTE, YA ESTABA CANSADO DE TANTO FUTBOL... NO COMPRENDO CÓMO SEÑORES RESPETABLES VAYAN GRITANDO Y SALTANDO POR AHÍ, TOTAL, POR QUE HAN GANADO UN CAMPEONATO... ¡BAH!
TIENE RAZÓN, SEÑOR FELIÚ... ¡NO ME HABLE DE FUTBOL, POR FAVOR!
OTROS... LOS ELIMINADOS...

CONTRASTES
ESTE AÑO, REFORZAREMOS NUESTRO EQUIPO POR TODO LO ALTO... ¡NOS GASTAREMOS DIEZ MILLONES!
A NOSOTROS SÓLO NOS FALTA UN BUEN DEFENSA CENTRAL Y ESTAMOS DISPUESTOS A PAGAR DOS MILLONES POR ÉL...
O TRES, SI ES PRECISO...

¿Verdad que en un partido de la máxima rivalidad, cuando un jugador es expulsado del campo... por lo que sea...
...UNOS LO VEN ASÍ...
...Y OTROS ASÍ?

¡TIPOS de CONFIANZA! por Oski

—¡Cuando llegan son unos inútiles! ¡Hay que enseñarles de todo!

—¡Hombre, qué casualidad! Justamente estaba buscando a alguien para preguntarle por dónde pasa el tranvía n.º 60.

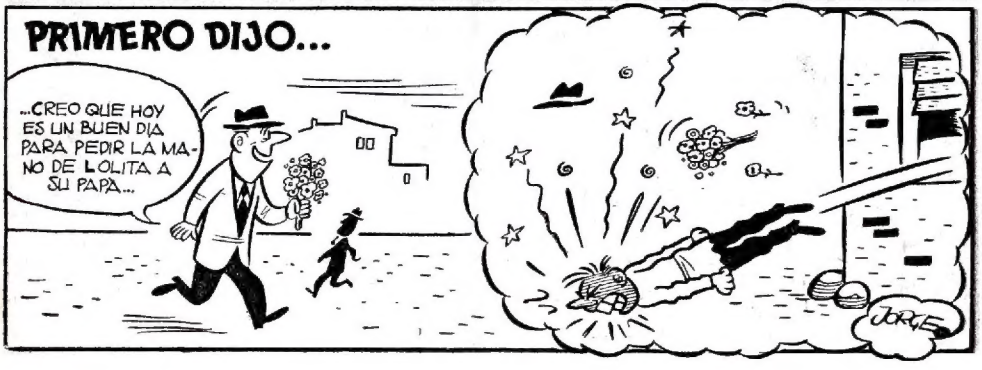
—¡Hoooolaa, Pepe! ¡Qué gusto! ¡Tanto tiempo sin verte! ¿Y qué tal? ¿Cómo está la gente por casa? ¿Y tu señora? ¿Y tu tío Vicente, qué dice?...

—Lo siento, pero tendrán que pasar más tarde... En horas de trabajo no recibe a nadie...

—¡Perdón! ¿No tendrían ustedes interés en comprar joyas de la Corona Británica?

—Oiga, señor, ¿cuánto me da por robarle algunos paquetes?

PRIMERO DIJO...



¡El salvaje Oeste!

—¡Ya te dije que tus temores a los indios eran infundados! No hemos visto ninguno ni en pintura.

—¡A ver si dejas de una vez esta vida de «gun-man», pues ya empiezo a cansarme de zurcirte cada día la camisa!

—¿La pipa de la paz? ¡No, gracias! No fumo tabaco negro, prefiero rubio.

¡BANG!

—Y desde este momento queda proclamado sheriff; aquí tiene la insignia, y que sea por mucho tiempo.

—Es el encargado de espiar a las tribus indias.

—¿Y por qué crees que es un consumado caballista?

—Varias veces ha tenido la cuerda al cuello y siempre han llegado a tiempo para salvarle.

—¿Por qué no haces como yo? Cuando hay un jaleo de estos, me pongo el sombrero viejo

—Es cierto que va a pasarse toda la noche cabalgando, pero ¿no crees que es un poco exagerado?

POMPAS FÚNEBRES

—Antes de desenfundar las pistolas, ¿me permitirán que tome unas medidas?

—¡Buenos días! ¿Podrán decirme si hay algún barbero por estos alrededores? Tengo necesidad de cortarme el pelo y...

1.000 #

—¿No le da vergüenza ofrecer sólo mil dólares por mi captura? ¡Tío tacaño! ¡Brrr!

MUELAS 2 #
AFEITAR 1 #

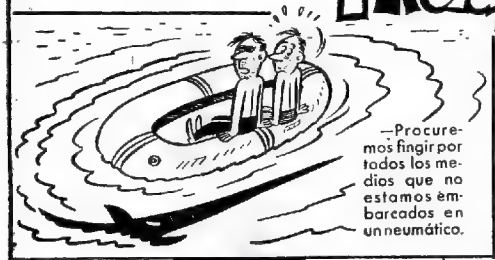
—¡Vine para que me afeitaro, y no para que me sacase las muelas! ¡Majadero!

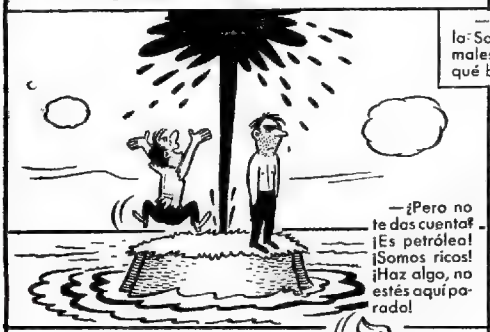
BILL, EL MONO
30.000 #

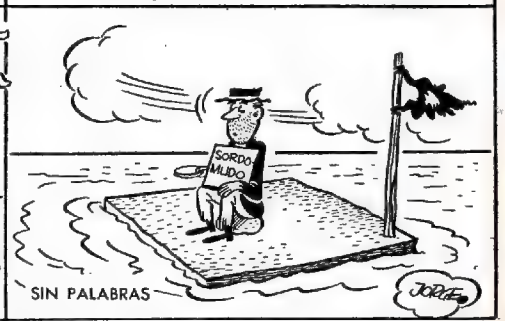
—Y yo me pregunto: ¿Por qué motivo le apodarán «Bill, el Mono»...?

SIN PALABRAS

¡Náufragos!







SANGRE de CIRCO

Resumen de los publicados: *Blablablaba bla bla blabla bla bla bla blabla bla blablaba bla. Continuamos.*

...AAAAAG. El público, trémulo de emoción se puso en pie al oír

el terrible bramido, pero no había pasado nada, absolutamente nada; el espantoso grito brotó de los labios del perverso Zaroff al ver que a pesar del salto mortal de Viola, la cuerda del trapecio no se había roto. La bella acróbata terminó su arriesgado ejercicio y bajando a la pista se despidió del público con una inclinación.

—¡Es mi ruina —! chillaba Zaroff, arrancándose cabellos de las sienes a dos manos, porque encima ya no le quedaban. — ¡El público esperaba un accidente, pagó para ello y a Viola no le ha sucedido nada!...

El descontento de los espectadores subía de tono. Pitos, improperios, unos mozalbetes intentaban pegarle fuego a los asientos. El circo entero se bamboleaba.

—¡Tú has sido, tú! — rugía Zaroff mientras atizaba setenta y cinco bofetadas seguidas en el rostro de Pietro, el pobre domador enamorado —. Como la amas en silencio cosiste la cuerda, pero ahora subirás ahí arriba y te tirarás de cabeza...

Pietro bajó tristemente la ci-

tada, y con gesto solemne se dirigió al centro de la pista para subir por la escala...; cuando algo insólito interrumpió la escena: El león, el viejo león del circo había comparecido sin jaula, apartó al domador de un manotazo y se puso a trepar lentamente hacia el trapecio fatal. Tuvo que detenerse varias veces para cobrar aliento mientras le rodeaba un silencio terrible. Una vez sobre el trapecio de la muerte, firme, solemne, y con las patas muy juntas saltó al vacío cruzando con rapidez extraordinaria para sus años los veinte metros verticales que le separaban de la pista y allá quedó quieto, inmóvil. exánime. ¡Ah! Otra cosa más terrible aún! Al estrellarse contra el suelo, por las entreabiertas fauces de la fiera apareció la serena faz de un señor con bigote canoso. ¡El león era un

hombre! ¡Un caballero con cara de empleado de oficina!

—¡Abuelito! — gritó Viola, precipitándose hacia él.

(Hasta es posible que continúe.)

TEATRO SINTETICO

LA VACUNA

(Drama realista en medio acto)

La escena representa un laboratorio lleno de cosas de laboratorio y un juego de la oca.

PROFESOR. — ¡Eureka, eureka!

AYUDANTE. — Esto ya está muy visto; diga otra cosa.

PROFESOR. —¡Esta juventud! Pero... ¡Ea, accedo! ¡Put-put, put put! ¿Está bien así?

AYUDANTE. — Encaja mejor, es más neorrealista. Y ahora dígame, doctor y sabio, ¿a qué vienen estos aspavientos?

PROFESOR. — ¡Acabo de descubrir la vacuna para la calvicie! (Se arranca los cuatro pelos que le quedan; presa de alegría frenética).

AYUDANTE. —Esto es muy importante. A mí ya está empezando a caerme el pelo. ¿Quiere vacunarme?

PROFESOR (le pone la vacuna). —Ahí va...

AYUDANTE (se le cae todo el pelo de golpe, dejando el escenario hecho una peluquería). — ¡Oh!...

PROFESOR. — ¡Se te cayó el pelo, muchacho! ¡Esto es un éxito más grande que el "CinemaScope"!

AYUDANTE (desesperado). — ¿Exito? ¡Pero si me ha quedado la cabeza más pelada que una bola de billarín!

PROFESOR. — ¡Claro! ¿Pues qué pretendías? ¿Que te salieran ramas de laurel?

AYUDANTE. —Usted me dijo... ¡Oh, terror, desesperación, soy calvo! (Se da a la bebida)

PROFESOR. — ¡Desgraciado! ¿Tú no observaste que yo dije: "Vacuna para la calvicie", no "Vacuna contra la calvicie"?

AYUDANTE. — ¿Pero, qué, ¡hip! pretende, ¡hip! con esto, maldito viejo, hip?

PROFESOR. — Pues, ahorrar así, meses y hasta años de terrible incertidumbre. Al que empieza a caérsele el pelo, se le pone mi vacuna y en unos momentos se le cae todo el pelo de golpe. Con ello también se ahorran muchas pesetas en potingues y similares

AYUDANTE. — ¡Estoy calvo! ¡Calvo! (Cae en el delirio).

PROFESOR. ¡Voy a vacunar a toda mi familia! ¡Se acabaron los gastos de peluquería! (Deja escapar una risotada siniestra, mientras cae el

TELON OXIGENADO)

Mujeres

por NADAL.

—Una pequeña sugerencia, querido. Para el caso de que fallecieras repentinamente, ¿cuál es la combinación de tu caja fuerte?

—¿Te ocurrió alguna desgracia?
—No. Es que les dije a mis amigas que fuimos a esquiar este fin de semana, y ahora tengo que ir a tomar el té con ellas.

—Le sienta como un guante.
—¡Sí, pero será como un guante de boxeo!

—Me gusta Ernesto por lo desordenado que es; siempre lleva dinero metido por todos los bolsillos.

VATES y VATAS

¡VAYA ORATORIA!

Siempre fué cosa notoria,
—mi papá me lo decía—
que yo, un servidor, tenía
capacidad oratoria.
Perorar, ¡qué extraordinario!
con voz potente y hombruna..
ensayaba ante la luna
—¡sí, señor, la del armario!
En este mundo, cuando uno
tiene la disposición
para ser un buen tribuno,
debe buscar la ocasión
de lucirla, claro está.
La práctica es lo mejor
—así lo dijo un señor—
y habla bien quien hablará
sin remilgos, claramente,
con voz fuerte o de falsete
delante de mucha gente
y después de un buen ban—
[quete.

—¿Habló usted, señor Perález, algún día?

—Ya lo creo.

—Pues sería un buen recreo para aquellos comensales. ¿Lo hizo con voz potente?

—Sólo me salió un hilillo de voz.

—¿Qué dijo la gente del banquete?

—Don Vicente:
se trataba de un banquillo.
Hablé por primera vez
y bastante claramente
para decir: Señor juez,
señor juez, ¡soy inocente!

CADENO DEL PENAL

La ELECTRICIDAD

HAY POCOS DESCUBRIMIENTOS QUE HAYAN BENEFICIADO TANTO AL HOMBRE COMO EL DE LA ELECTRICIDAD ESA...

POR CONN!

COMO TODO EL MUNDO SABE, LA ELECTRICIDAD SE CRIA EN PANTANOS...
...Y SE DOMESTICA HACIÉNDOLA PASAR POR MUCHOS HILOS, PARA QUE NO RESULTE PELIGROSA...
¡HUY!... ¡HAY UN MAL CONTACTO EN EL TIMBRE!

LA ELECTRICIDAD SIRVE PARA QUE PODAMOS TRABAJAR MUCHAS MÁS HORAS...
...PARA CONSERVAR NUESTRAS COMIDAS...
...Y PARA DORMIR MÁS (CUANDO APAGAMOS, CLARO)

Igualmente sirve PARA COMUNICARNOS CON NUESTROS SEMEJANTES...
BAÑO
¡LE DIGO QUE SE EQUIVOCA DE NÚMERO, MERLUZO!
...Y PARA DELEITE DE NUESTROS OIDOS...
BAJE SU RADIO, POR FAVOR, VECINO... ¡ME ESTOY CAYENDO DE SUEÑO!

Amapolo NEVERA

por CIFRÈ

¡ME HE PROPUESTO NO DARTE NI CINCO CÉNTIMOS MÁS! SI QUIERES DINERO, TRABAJA COMO HACE TODO EL MUNDO. SE ME OCURRE UNA IDEA...
¿UNA IDEA?
¡AY, QUÉ MAL TE VEO, AMAPOLO!

¿VES ESTOS TERRENOS? SON DE MI ENTERA PROPIEDAD Y NECESITO VENDERLOS. TÚ SERÁS EL AGENTE ENCARGADO DE LA VENTA. SU PRECIO ES DE VEINTE CÉNTIMOS EL PALMO...

SI LOGRAS VENDERLO A VEINTICINCO, GANARÁS CINCO CÉNTIMOS POR PALMO... BUEN NEGOCIO, ¿EH?
¡PERO SI NO LO QUERRÁN NI REGALADO, TÍA! ¡ES UN TERRENO INCULTIVABLE!

¡SI HE DE SUSTENTARME CON LOS BENEFICIOS QUE SAQUE DE LA VENTA DE ESTAS TIERRAS, SOY HOMBRE MUERTO...! ¡OH, QUÉ IDEA MÁS BÁRBARA SE ME ACABA DE OCURRIR! AHORA QUÉ...
...RECUERDO...

¡QUÉ RABIA! COMPRO ESTOS TERRENOS A DIEZ PESETAS PALMO, CON LA INTENCIÓN DE PLANTAR COLES, ME PONGO A ABRIR UN POZO Y, EN VEZ DE AGUA, SALE UN LÍQUIDO NEGRO Y MAL OLIENTE...

COMPRENDO SU DESESPERACIÓN, JOVEN. CON ESA AGUA NO PODRÁ REGAR SUS COLES, PORQUE MORIRÍAN EN EL ACTO. PERO, NO SE PREOCUPE; ADEMÁS DE UN CORAZÓN DE ORO, YO TENGO MUCHO DINERO Y LE COMPRO ESTE TERRENITO...

¿QUÉ ES ESO DE DESTROZAR CON ESE PICO LA CAÑERÍA DE CONDUCCIÓN DE PETRÓLEO DE LA "PETROL, S.A."? ¡LE VAN A CONDENAR A CADENA PERPETUA, AMIGO! ¡SÍGAME!

Selecciones indigestas

RESUMEN PARA ANALFABETOS DE TODA LA PRENSA MUNDIAL

Un partido desastroso

(De «El Balón»)

Se sabía que el equipo de Brunslavia no quería jugar en Betonia, pero que las resistencias llegaran a tal punto que una vez concentrados en el Estadio fuese preciso obligarles a calzarse las botas y vestir la camiseta con policías en los vestuarios, esto era más de la cuenta.

—Han venido ustedes a jugar las Olimpíadas — gritó el jefe de deportes de Betonia — y mientras sus compañeros disputan los campeonatos de saltos de altura, esquí, baloncesto, esgrima, etcétera, ustedes han de jugar al fútbol y han de intentar ganarnos.

Finalmente, salieron al campo y se colocaron en su sitio. Físicamente el equipo visitante daba pena junto a los atléticos jugadores del Betonia. A pesar de esto, los esmirriados visitantes chillaban y gritaban en el difícil idioma Brusnlavo, sin duda para darse ánimos, pues ya veían la derrota inevitable.

—¿Y éste es el equipo que ha derrotado a los primeros onces de Europa? — vociferaba la multitud.

Avanzó Betonia y, sin que los esmirriados lograran cortar un solo pase, metieron un gol a los visitantes. Habían transcurrido dos minutos de juego. Volvieron a sacar y antes de que hubiesen logrado centrar al delantero centro, que era un hombre bizco y con gafas, los de Betonia les arrebataron la pelota, avanzaron... ¡gol!

No es necesario entrar en detalles del partido. Los del marcador pidieron la suspensión porque habían llegado a 48, que es hasta donde alcanzaban y era preciso tomar una decisión.

Cuando los primeros periodistas que hablaban Brunslavo entraron en los vestuarios y se lograron hacer entender, arrancaron esta declaración del capitán del equipo visitante:

—Es que nosotros somos el equipo de jugadores de ajedrez y el autocar se ha equivocado de dirección — y se desmayó porque ya no podía más.

Pintura actual

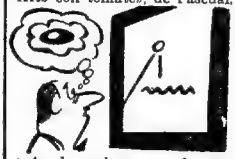
(De «Pintamonas»)

Se acaba de celebrar con gran éxito la III Exposición Semifinal de Arte, en la que han estado representadas todas las tendencias, todas las opiniones y también todas las aspirinas en el bar que había a la entrada.

Precisemos que este año se han presentado cosas estupendas, abriendo nuevos caminos que hasta ahora parecían mentira. Por ejemplo, la pintura en relieve, que algunos maliciosos dicen que son esculturas pintadas, pero que, sean lo que sean son impresionantes, y si uno no calcula demasiado bien las distancias se da de narices contra los cuadros; la única lástima es que se hayan de mirar con lentes protectores y es un fastidio.

En cambio, a la pintura en relieve le pasa la mano por la cara la «pinturascope», que ha venido a solucionar el problema de pintar cosas gordas en los cuadros. Ahora recordamos que en la Semifinal del año pasado nos morimos de risa viendo un tranvía que habían pintado, y que era muy pequeñito; en cambio este años hemos visto otro tranvía pintado en «pinturascope» y ha salido estupendo, con su tamaño natural y sus letreritos y todo.

En lo que toca a la escuela realista, hay verdaderas obras de arte. Recordemos el «Huevo frito con tomate», de Pascual,



ante el que hay para chuparse los dedos. Y no hablemos ya del «Bistec con patatas», que presentaba Florito, que un día al abrir la exposición comprobó que la tarde anterior se lo había comido un visitante hambriento. También por su perfección real nos llamó mucho la atención un cuadro sin marco, ni firma, ni título, que sería algo así como «Ordenanza de la exposición» que parecía que hablara de tan real y que, efectivamente, cuando le preguntamos a qué hora cerraban, habló:

Los entusiastas del arte abstracto estaban también de enhorabuena porque Fernández presentaba un cuadro que, una vez terminado, se le cayó al suelo y tuvo que pegar los trozos como pudo y le salió así de abstracto. Tamburini, que tampoco es manco, expuso su «Bata sucia de pintor» en la que las manchas de color ejercían una misteriosa atracción. Muy ingenioso el ardid de Perípez para que la gente se quedara pegada y quieta ante su obra: había extendido un poco de cola por el suelo delante del cuadro.

Y, finalmente, apreciamos en lo que vale la precaución que tuvieron los organizadores en poner carteltos ante las rejillas de los radiadores empotrados para que la gente no los confundiera con cuadros abstractos fuera de concurso. En resumen, una Semifinal como pocas.

(Merece especial mención el cuadro titulado «recién pintado», que vimos colgando de una puerta. Enhorabuena.)

DON EULALIO

—ME HA HECHO USTED AGUARDAR MUCHO RATO...

Anuncio que no engaña

(De «The Women»)

«No importa la edad; mantenga el cutis terso y hermoso como en su juventud. Aseguramos a las ancianas, sea la edad que sea, que con nuestro artículo tendrán un rostro precioso. Manden mil dólares contra reembolso. No engañamos a nadie.»

En efecto, la casa «Gomasolich» mandaba una careta de finísima goma y plástico a elegir entre las mejores reproducciones de los rostros de las más afamadas artistas de la pantalla. Incluso se podía lavar y tender al sol.

Carta con retraso

(De «Post Review»)

Era un hombre rechoncho y malhumorado que deseaba ver al Prefecto de Correos, y tanto insistió que, al fin, dejaron que pasara.

—Vengo a formular una reclamación.

—Ante todo, ¿cómo se llama usted?

—Pierre Dupont, colchonero. Mire esta carta y léala.

—¿Qué le pasa? No tenemos obligación de leer las cartas que... bueno, no ponga esta cara, la leeré — y leyó en voz alta:

«Querido Pierre: He escapado de una buena, pero me he torcido el tobillo. Menos mal, porque otros lo pasaron peor; en fin, ya te enterarás, porque las noticias vuelan, yo me

marcho a Inglaterra hoy mismo. Y todo por culpa de tu hermana que se empeñó en comprar esa casita de campo tan linda.

»El otro día por la mañana comienzan a venir soldados y tropa y cañones y caballos, y a media mañana ya estaba armada. Una granada cayó en el comedor donde tu hermana cosía y suerte que la apartó con el pie, que si le cae en la cabeza la podía matar. Luego, atacaron los alemanes...

—Lo lamento... veo que es una carta llegada con retraso.

—Termine de leer y no piense hasta el final.

»Finalmente los nuestros se replegaron porque también venían los ingleses zurrando de lo lindo. Total que nos fuimos corriendo porque el Emperador se había marchado a París.

»Aquí dicen que habiendo caído prisionero Napoleón todo subirá y ya veremos lo que pasa. Las patatas van a dos francos la tonelada, que ya ves que no se puede aguantar. Los huevos me los pidieron a un franco la docena y aunque regalaban la gallina, eran caros.

»Dicen que en España también hemos perdido porque desde la batalla de Bailén todo nos va mal. Ya lo dije yo cuando no tomamos Zaragoza.

»En fin, menos mal que el Zar de Rusia está en paz.

—No comprendo, no comprendo — gemía el Prefecto de Correos — Usted es Pierre Dupont, pero usted no vivía...

—La familia Dupont ha vivido siempre y siempre nos llamamos Pierre. Este era mi bisabuelo que murió en Waterlóo donde tenía una casita de campo y nos consta que era rico. Si hubiésemos recibido la carta a tiempo... ¡Protesto, formulo mi más enérgica protesta!

Protestó poco, porque el abuelo era rico porque tenía cien francos en aquel entonces. Protestó poco, porque vendió la carta como una curiosidad rara y le dieron cien mil francos. Desde hoy, Pierre Dupont cuando ve al cartero se esconde. Cuanto más tarden, piensa, más pueden valer.

(De «Tauromaquia Pcst».)

Cuando el empresario vió las fotos que le exhibía el torero, quedó pálido y sudoroso. Nunca se había conseguido algo así en toros, ¡nunca!

—Después de la media verónica me siento sobre los cuartos traseros y voy andando hasta la cabeza y bajo por el morrillo.

—Es imposible — murmuró el empresario pero tuvo que convencerse cuando el torero le mostró otra foto.

—De modo que si me contrata, llenaremos la plaza. Naturalmente que pongo una condición: yo me tráigo los toros

y... no los mato.

—Hombre, esto no puede ser. La suerte de matar es la suerte suprema, es allí donde se ve la verdad de la cosa.

—Piense que en otros países de América tampoco se mata al toro.

Al final aceptaron las condiciones del diestro y quedó fijada la corrida. La Prensa se encargó de reproducir las fotos y el público agotó las entradas mucho antes de la fecha de la corrida.

Y no decepcionó, al contrario. Salió un toro bravo, derrotando por el derecho y malintencionado, pero lo sujetó con unos pases de frente, por detrás, y luego hizo maravillas.

Gaoneras, arrucinas, manolelinas con los ojos vendados, chamacadas, de todo.

¿Era un diestro maravilloso? ¿Era trampa? Un periodista logró averiguarlo todo, cuando el diestro veroquineaba junto a las tablas.

—Pasa por la derecha, párate — decía el torero — dáte la vuelta...

—Pues, sí, se trata de un toro amaestrado. "Manolo," ven que te vea el señor.

Se abrió la puerta y apareció el morlaco con dos esparadrapos en el lugar donde le habían clavado las banderillas, algo fatigado de la corrida, pero simpaticón.

—Formamos sociedad — explicó el torero — y nos va muy bien. El público no lo sabe y cree que son toros distintos. Tiene unos cuernos cambiables, de plástico...

—Entonces usted no corre ningún peligro.

—Ninguno. Los cuernos son blandos. A veces, en las plazas que pagan muy bien, me dejo coger. Es un número muy emocionante; me doy el gran revolcón y aquí no pasa nada. Lo malo fué en Venezuela.

—¿Qué pasó?

—Que éste se puso malo y tuvieron que llevarle a la enfermería y como yo ya estaba en la plaza y no me avisaron..., pues me soltaron un "Mihura de unos cuernos de miedo.

—Debió realizar una faena de alivio...

—No, fué la mejor faena de mi vida, porque yo no lo reconocí a primera vista. Le dí el pase de frente, por detrás, con media vuelta, con flequillos y marcha lenta, que volví loco al público mientras le decía a "Manolo," al toro, que no se arrimara tanto. En fin, hice la corrida creído de que era él.

—¿Y cuando supo que no era "Manolo"?

—Me desmayé y me llevaron a la enfermería. Allí nos encontramos.

HUMOR GRAFICO

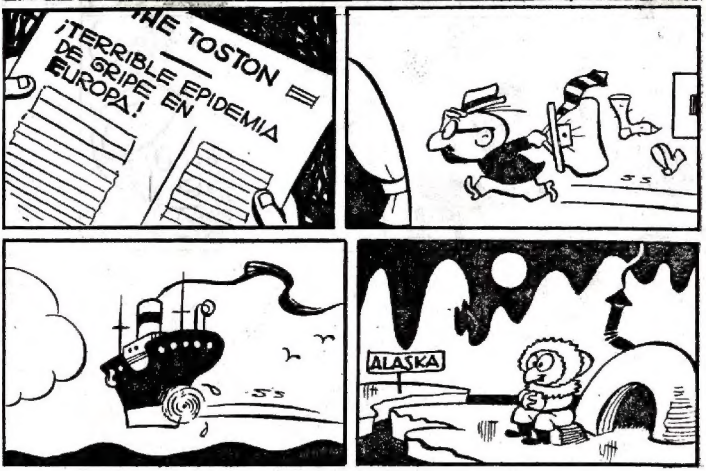
CURSOS DE DIBUJO HUMORISTICO POR CORRESPONDENCIA

N.º 1 - DIBUJO HUMORISTICO
N.º 2 - DIBUJOS ANIMADOS
N.º 3 - CARICATURA PERSONAL

SOLICITE FOLLETO GRATIS: Apartado 5175 - Barcelona

PRUDENCIO

por Martz Schmidt



MATILDITA Y ANACLETO
Un matrimonio completo
POR NADAL
ESTUVE ESPERANDO TODA LA SEMANA A QUE LLEGARA LA TARDE DEL SÁBADO PARA DESCANSAR...
ESTABA PENSANDO QUE A LA COCINA LE HACE FALTA UNA BUENA MANO DE PINTURA, Y...
¡NI HABLAR!
¡HE DICHO QUE HOY ESTABA DISPUESTO A DESCANSAR, Y DESCANSARÉ! GUARDA TUS SUGERENCIAS PARA MEJOR OCASION...
PERO, QUERIDO...
PERO, QUERIDO... SI YO TE DIJE ESO FUÉ PORQUE QUIERO PINTARLA YO SOLITA Y ASI TENER ALGO EN QUÉ ENTRETENERME...
BUENO, ESO ES OTRA COSA...
LO ÚNICO QUE TÚ PUEDES HACER, ES IR A COMPRAR LA PINTURA. LOS HOMBRES ENTENDEIS MAS DE ESAS COSAS...
SI SOLO ES ESO...
AQUI TIENES LA PINTURA...
¿VES QUÉ BIEN? AHORA AYÚDAME A DESALOJAR LA COCINA Y LISTO...
¡UF! ¡COMO PESA ESTO!
HAZ TÚ LA MEZCLA Y MUEVE BIEN LA PINTURA... ¡OH! ¿QUIÉN LLAMARA AHORA POR TELÉFONO?
¿ERES TU, LOLITA? ¡QUÉ MEMORIA LA MIA! HABIA OLVIDADO POR COMPLETO QUE ESTA TARDE HEMOS DE REUNIRNOS PARA JUGAR AL BRIDGE... SI, SI, CLARO...
¡HASTA LUEGO, QUERIDO!
DEBI SUPONÉRMELO... ¡HE CAIDO EN LA TRAMPA COMO UN PERCEBE!

La Puebla del Membrillo.

Dignísimo señor director que lo es:

Sabrá que aquí en el pueblo hemos pasado unos días de verdadera emoción, pues de poco tenemos crimen bueno, como esos que luego se cantan en los romances veinte años seguidos. Resulta que la cosa empezó cuando tía Paca le pegó a su marido una mañana que le pilló distraído lavándose, que aprovechando un momento que él se limpiaba las orejas, fué por detrás y le atizó con el palo de amasar, hasta que la mano le dijo ¡basta! Todo esto lo vió el boticario desde su farmacia, que como aquí estamos tan sanos, el pobre no tiene más distracción que mirar con una lente de larga vista lo que pasa en casa de los demás y es el que comunicó la noticia oficiolmente. Dija que el marido, que es el más duro de acá y pesa ciento treinta y cinco kilos, hizo como si no se hubiese dado cuenta de nada, acabó de vestirse y luego se fué derecho a la taberna. Como la noticia había corrido, allá un numeroso grupo de testigos le vió tragarse ocho vasos de tinto, o sea dos vasos más de lo normal y cotidiano. Muy mal síntoma. Luego sin decir ni pío se fué al almacén de la plaza Mayor seguido por la muchedumbre silenciosa y agarró un hacha, después de probar el filo sobre el mostrador, que van a tener que hacer uno nuevo; pero a un hombre con impulso criminal cualquiera le hace una observación. Después salió pausadamente hacia su casa. ¡Ahora!- dija la

multitud estremecida-pero el tipo pasó de largo por delante de la puerta, se metió en el bosque y se puso a cortar un árbol y hacerlo astillas. —Es para quemar aluego el cadáver—expuso una vieja en primera fila—. El hombre recogió la leña y siempre tranquilo se fué a la droguería de la calle Ancha. —Va en busca de gasolina—aclaró la vieja que continuaba en primera fila—; pero el hombre salió sin leña y con un sobre en la mano. —¡Veneno, veneno; ha cambiado la leña por un poco de arsénico!—dijeron los más cercanos al asesino, que no perdían detalle, pues la vieja había sido apartada de un guantazo—. Siguió al criminal una muchedumbre cada vez más compacta y otra vez a la casa del drama. El hombre entró pausado, cada vez más pausado y con el hacha al hombro se dirigió a su costilla. —¡Ahora! - aullaron los mozalbetes -, pero el homicida le entregó el sobre a la mujer diciéndole: —Toma y no me molestes más. Hice un poco de leña y me dieron doce duros por ella. Cómprate ese dichoso traje de lunares— Nada, que la gente se tuvo que volver a casa decepcionada y yo que estaba preparando un reportaje para lanzarlo a los cuatro vientos y darle fama a la localidad, tuve que tirarlo. Está visto que en las casas de matrimonios, sólo se entienden ellos solos.

NUESTRA VORAZ TIJERA

—Sí, se tumbó el bote... He perdido mi caño de pescar, mi bote de carnadas y mi cuchillo nuevo, que me costó 12'75...¡Ah, y Pepé se ahogó!
(Saturday Post)

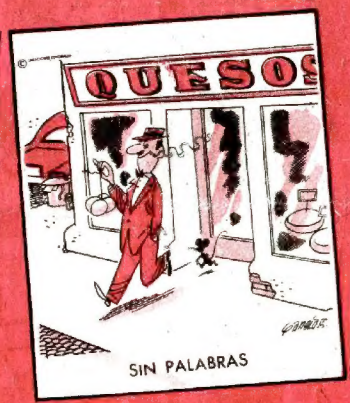
Del humor, la aristocracia...

¡ALARMA DE MARIDO!

—No se trata de una broma, señor... Es que verdaderamente, no tenemos otra cosa que servirle...

¡PINTOR!

—¡Toma, hijo! Aquí tienes las cajas vacías que me pediste...



SIN PALABRAS

—¿Ves lo que pasa por hacerme limpiar la chimenea? ¡Ahora tiene demasiado tiraje!

¡PÚBLICIDAD!

—Estoy aguardando a que venga la chica que espera. Ese es mi farol.

SIN PALABRAS

...¡lea usted! ¡Verá que gracia!

PRINTED IN SPAIN